

LA NIÑA DE LOS OJOS GRANDES DE ÁNGELES MASTRETTA Y EL PODER DE LA PALABRA¹

Yasmin Severo Nogueira²

RESUMEN

El presente trabajo busca, por medio de una lectura interpretativa y crítica, identificar de qué manera está explicitado el poder de la palabra como instrumento de manutención de la memoria en el cuento final de *Mujeres de ojos grandes*, publicado en 1990 por la autora mexicana Ángeles Mastretta. Este artículo nace tanto de la percepción del pequeño número de estudios brasileños referente a la obra de la escritora, restringidos a una o dos de sus publicaciones más conocidas, como del deseo de proponer una perspectiva de análisis fuera del marco en que estos ocurren, buscando, en cuatro secciones, comprender cómo Mastretta ha logrado, en un cuento de tan corta extensión, ejemplificar de forma magnífica la importancia y poder de la palabra, tanto en el proceso de consolidación de memorias individuales y colectivas, como en lo de construcción del “yo”. De este modo, el análisis de la obra se da a partir de los conceptos propuestos por Maurice-Halbwachs (2006) y Michael Pollak (1992) sobre el funcionamiento y mantenimiento de la memoria colectiva e individual, respectivamente, así como de la relación indivisible entre la memoria y el lenguaje, defendida por Fentress y Wickham (1994). Al fin, es claro que la obra analizada ha sido construida de tal manera que permite a los lectores navegar por diferentes campos conceptuales, pero sin jamás alejarse de la perspectiva del ser femenino.

Palabras clave: Memoria. Colectividad. Lenguaje. Literatura. Ángeles Mastretta.

RESUMO

O presente trabalho busca, por meio de uma leitura interpretativa e crítica, identificar de que maneira se explicita o poder da palavra como instrumento de manutenção da memória no último conto do livro *Mulheres de olhos grandes*, publicado em 1991 pela autora mexicana Ángeles Mastretta. Este artigo nasce tanto da percepção do pequeno número de estudos brasileiros referentes à obra da escritora, restritos a uma ou duas de suas publicações mais conhecidas, quanto do desejo de propor uma perspectiva de análise fora do quadro em que estes ocorrem, buscando, em quatro seções, compreender como Mastretta conseguiu, em um conto de tão curta extensão, exemplificar magnificamente a importância e o poder da palavra, tanto no processo de consolidação de memórias individuais e coletivas, quanto na construção do “Eu”. Dessa forma, a análise da obra ocorre com base nos conceitos propostos por Maurice-Halbwachs (2006) e Michael Pollak (1992) sobre o funcionamento e a manutenção da memória coletiva e individual, respectivamente, bem como a relação

¹ Trabajo presentado originalmente como requisito parcial a la obtención de aprobación en la asignatura O Conto Hispanoamericano, impartida por la profesora Dra. Maria Inês Pinheiro Cardoso, bajo su orientación, y posteriormente presentado como Proyecto de Investigación en la asignatura de Metodología de Investigación en Lingüística Aplicada, impartida por el prof. Dr. Valdecy de Oliveira Pontes en el curso de Letras - Língua Espanhola e respectivas literaturas, de la Universidade Federal do Ceará (UFC)

² Graduanda en Letras – Língua Espanhola por el Departamento de Letras Estrangeiras (DLE) da Universidade Federal do Ceará. E-mail: yasminsnogueira@alu.ufc.br

indivisível entre memória e linguagem, defendida por Fentress e Wickham (1994). Ao final, fica claro que a obra analisada foi construída de tal forma que permite que os leitores naveguem por diferentes campos conceituais, mas sem jamais se afastar da perspectiva do ser feminino.

Palavras-chave: Memória. Coletividade. Linguagem. Literatura. Ángeles Mastretta.

1 INTRODUCCIÓN

En las primeras décadas del siglo XX, los textos literarios producidos en la América siguen manifestando características propias del Romanticismo, del Realismo y del Naturalismo. La sociedad hispanoamericana en el nuevo siglo, pasaba por cambios tales como la expansión y modernización de sus grandes ciudades, capitales como la Ciudad de México y Buenos Aires. La narrativa producida en los años 40 y 50 es considerada como de transición, esta es una década en que la “novela de la tierra” y la “novela indigenista” entran en decadencia. En un panorama dominado por escritores, conviene resaltar que la escritura femenina también estuvo presente, desde épocas coloniales, pasando por prácticamente todos los géneros literarios y buscando su espacio. Ha sido así con la poesía, la novela y también el cuento.

Distinguiéndose de otras autoras del período *post-boom*¹, que escriben sus cuentos en primera persona, surge en el escenario hispanoamericano la mexicana Ángeles Mastretta, autora prolífica y que explora los diversos géneros narrativos literarios con igual talento. Mastretta, periodista de carrera, se hizo pronto conocida en el escenario hispanohablante y más allá de él, con novelas premiadas y adaptadas para el cine y sus libros de cuentos que ganaron traducciones a otras lenguas, considerando la pequeña fortuna crítica de la autora en nuestro país, parece necesario una debida presentación de esta escritora, aún poco conocida en Brasil, pero respetada en la literatura internacional y que rápidamente está logrando ganarse a los lectores de varios países.

La obra literaria de Mastretta se caracteriza por la contextualización del pensamiento feminista y femenino mexicano de los años setenta y ochenta, asumiendo una posición liberadora de la mujer oprimida, presentando a las mujeres como depositarias de una sabiduría femenina emancipadora y dueñas de su destino. Como toda obra literaria, se puede identificar en la suya, el influjo del contexto político y social en el que se produce, haciendo presente en sus narrativas alusiones a determinados acontecimientos y personajes históricos, nacionales e internacionales. La obra de Ángeles Mastretta se prolifera en una época de revoluciones, escribiendo una revolución desde el punto de vista femenino y ficticio que en muchas ocasiones se piensa que es la historia misma.

Su libro *Mujeres de ojos grandes* de 1990, como un todo, retrata la lucha femenina por medio de la búsqueda de la felicidad y de la realización, y también refleja las posibilidades y dificultades de las mujeres de la actualidad. La autora las retrata de una manera positiva, reivindicando sus deseos y dejando claro que las mujeres pueden, y deben, escoger como vivir, lo que, con hechos absolutamente verosímiles, crea una sensación de identificación con las “tías”, protagonistas de las

¹ *Boom* latinoamericano es el nombre que recibe un fenómeno literario y editorial que tuvo lugar en América Latina entre las décadas de 1960 y 1970. Este fenómeno se caracteriza por la amplia difusión, a nivel mundial, de las obras de un grupo de novelistas latinoamericanos relativamente jóvenes.

historias, como si fueran mujeres que realmente conocemos. Y es posible que conozcamos alguna mujer que ha pasado por una situación semejante a las que Mastretta nos presenta.

A diferencia de lo que ya ha discutido Chiara Atzori sobre la perspectiva femenina y del análisis del vocablo ‘mujer’ hecho por Zadinello, Dos Santos y Francis, acerca de todos los cuentos del libro, el análisis aquí presentado tiene en foco sólo el último cuento de dicho libro, sin título, como los demás, pero probablemente responsable por el título dado a la colección publicada como *Mujeres de ojos grandes*.

Por medio de una lectura interpretativa y crítica, se busca identificar de qué manera está explicitado, en el cuento, el poder de la palabra como elemento repositorio de la memoria y la importancia de la narrativa femenina. El análisis aquí presentado nace tanto de la percepción del pequeño número de estudios críticos en Brasil, referente a la obra de la escritora (aún más al tratarse de *Mujeres de ojos grandes*), como del deseo de proponer una nueva perspectiva de análisis, que se centra en lo femenino, buscando, en las cuatro partes en las que se divide este texto, comprender cómo Mastretta ha logrado, en un cuento de tan corta extensión, ejemplificar de forma magnífica la importancia y el poder de la palabra, tanto en el proceso de consolidación de memorias individuales y colectivas, como en el de construcción del “yo”.

2 MEMORIA: SUSTANTIVO PLURAL

La palabra *memoria* tiene su etimología relacionada con el término $\mu\eta\acute{\nu}\eta\mu\eta$ (en griego antiguo: $mn\acute{e}m\acute{e}$, “memoria”, “recuerdo”), y con los términos $\mu\acute{e}r\mu\epsilon\rho\varsigma$ (mermeros, “ansioso”), $\mu\acute{e}r\iota\mu\nu\alpha$ (mérimna, “cuidado”, “pensamiento”). En latín, se entiende por *memoria*, la unión de *memor* (“atención”, “recuerdo”) + *-ia*. En suma, comúnmente se cree que la palabra proviene de la raíz *(s)mer- (recordar, cuidar, pensar), del idioma proto indo europeu¹.

Con relación a las definiciones atribuidas al término *memoria*, es interesante atender para las 10^a y 11^a definiciones que trae el diccionario de la RAE². La primera define memoria como una “relación de recuerdos y datos personales de la vida de quien la escribe”, mientras que la última la define como una “relación de algunos acontecimientos particulares, que se escriben para ilustrar la historia”. Pese a las pequeñas diferencias conceptuales, ambas definiciones tienen un aspecto común: memoria como un sustantivo plural, es decir, múltiple, que se presenta en más de un aspecto.

Izquierdo (2011, p. 11) intenta definir la memoria como “[...] adquisición, formación, conservación y evocación de información”, sin embargo, el término “memoria” en sí mismo conlleva varios significados dentro de las más diversas áreas del conocimiento. Entre ellos, podemos mencionar la memoria neurofisiológica, vinculada a emociones y sentimientos, la identidad del ser vivo, sus mecanismos naturales que hacen posible el vivir, el aprendizaje; la memoria como registro, hecha a través de documentos e instituciones (fotografías, textos, museos, etc.); y por fin la memoria individual, que se refiere a la identidad del individuo con respecto a su subjetividad, que engloba la memoria social, influye en ella y sufre su influencia.

Esta por su vez se entiende por un depósito abstracto de información

¹ El idioma proto indoeuropeo (PIE) es el ancestro común hipotético de los idiomas indoeuropeos, tal como se hablaba hace unos 5000 años.

² Real Academia Española

referente a una comunidad, grupo o lugar que se constituye a partir de memorias individuales en su proceso de interacción social. La memoria colectiva está compuesta por la historia oral, el patrimonio arquitectónico, los paisajes, las fechas, personajes históricos, tradiciones, costumbres, ciertas reglas de interacción, el folclore, la música y hasta las tradiciones culinarias que participan en la construcción identitaria de un determinado grupo de individuos. Pierre Nora lo definió como “la memoria, o el conjunto de recuerdos, más o menos conscientes de una experiencia vivida o mitificada por una comunidad, cuya identidad es parte integrante del sentimiento del pasado” (NORA, 1990, p. 451).

Cuando se habla de memoria, se habla de representaciones de la realidad, apunta Pomian, porque “toda memoria es, ante todo, una facultad de conservar las huellas de lo que ya pertenece en sí a una época pasada” (2000, p. 507), mientras James Fentress y Chris Wickham afirman que “Una memoria sólo puede ser social si puede ser transmitida y, para ser transmitida, primero debe ser articulada” (1994, p. 65).

Las relaciones entre memoria y lenguaje remontan al período Paleolítico, con pinturas rupestres, pasando por la mitología griega con Mnemosyne¹, el río Lethes², la poesía de Homero, en sociedades que aún no habían desarrollado un método de escritura, hasta que alcanzan los tratados y libros escritos. Entre las múltiples posibilidades de pensar la coexistencia de estos dos factores, están los hechos de recordar y narrar.

De este modo, el arte de la memoria es el arte del lenguaje, de la palabra, ya que es por medio de las narraciones orales o escritas que un individuo se convierte en un depositario de la memoria de su grupo.

La narración, sea esta oral o escrita, desarrolla un rol fundamental en la construcción del concepto de memoria, funcionando como un instrumento de preservación y transmisión de herencias identitarias y de tradiciones, desde los hechos cotidianos, muchas veces considerados ordinarios, a los grandes hechos históricos. Las narrativas poseen el poder de hacer viajar al oyente a través del viaje narrado, así como el potencial inagotable como fuente para la construcción del conocimiento histórico, pues también incorporan las cosas narradas a la experiencia de sus oyentes.

Además del historiador Pierre Nora, con el concepto de lugares de memoria, en el siglo XX, algunos estudiosos que contribuyeron a la definición del concepto de Memoria fueron el sociólogo Maurice Halbwachs, con el concepto de memoria colectiva, y el antropólogo André Leroi-Gourhan, quienes calificaron la memoria en tres tipos: específica, étnica y artificial, y desde ahí, muchos otros estudios surgieron tomándolos por base. En las próximas subsecciones se presentan dos teóricos cuyos pensamientos se chocan para discurrir sobre la cuestión de la memoria colectiva: Halbwachs y Pollak.

2.1 Del “nosotros” al “yo”

Exponentes fueron, a inicios del siglo XX, los estudios de Maurice-Halbwachs, sociólogo francés de la escuela de Durkheim³, que describió la memoria como un producto social, donde se comparten y/o asimilan características o hechos

¹ Mnemosyne, hija de Cronos, dios del Tiempo, y Gaia, diosa Tierra, era creída ser la personificación de la memoria. Era considerada la madre de las musas, éstas por su vez, personificaciones de las artes.

² El río Lethes –o del olvido– representa la frontera entre el mundo de los vivos y el de los muertos.

sociales, espaciales y temporales. En su concepción, la función primordial de la memoria sería la de promover un vínculo de afiliación entre los miembros de un grupo a partir de su pasado colectivo, dándoles una ilusión de inmutabilidad, al mismo tiempo que cristaliza los valores y los significados predominantes del grupo al que pertenecen los recuerdos. Halbwachs (2006) fue el primero a explicitar que la memoria debe ser percibida como un fenómeno colectivo y social o, en otras palabras, como un fenómeno construido colectivamente y sujeto a fluctuaciones, transformaciones, cambios constantes.

El recuerdo es en gran parte una reconstrucción del pasado con la ayuda de datos tomados del presente y, además, preparados por otras reconstrucciones hechas en épocas anteriores a partir de las cuales la imagen del pasado se manifestaba ya bien alterada. (HALBWACHS, 2006, p. 91, traducción nuestra¹)

La memoria individual existiría siempre desde una memoria colectiva, ya que las memorias se constituyen, se modifican y se articulan según la posición que ocupamos dentro de un grupo, teniendo el origen de diversas ideas, reflexiones, sentimientos, pasiones que nos atribuimos, en efecto, sugeridos por este. Así, tal mirada debe ser siempre analizada teniendo en cuenta este lugar ocupado por el sujeto y las relaciones mantenidas con otros medios, ya que la memoria también está sujeta a cuestiones inconscientes, como la afectividad, la censura, entre otras.

Dadas estas perspectivas, se entiende, según Halbwachs, que cualquier análisis sobre el origen de los recuerdos personales debe tener en cuenta la influencia que sobre ellos ejercen instituciones sociales como el parentesco, la comunidad, la religión, la organización política y la clase social. La memoria social y/o colectiva sería el *locus* de anclaje de la identidad de un grupo, que proporciona los datos para la constitución de las memorias individuales y garantiza la integración del individuo a su grupo social, para que pueda integrarse al medio.

Los aportes de Maurice-Halbwachs aquí explicitados datan de la primera mitad del siglo pasado, sin embargo, denotan, en muchos aspectos, una gran actualidad. La premisa de que todos los grupos sociales desarrollan una memoria de su propio pasado colectivo y que esta memoria es inseparable del mantenimiento de un sentido de identidad, que permite identificar al grupo y distinguirlo de los demás, sigue siendo el foco de todos los estudios sobre este asunto.

2.2 Del “yo” al “nosotros”

Siguiendo un recorrido de pensamiento inverso al de Halbwachs, el historiador austriaco Michael Pollak, a su vez, afirma que los elementos constitutivos de la memoria individual y colectiva “en primer lugar, son los hechos vividos individualmente. En segundo lugar, los acontecimientos vividos por el grupo o por la “[...] colectividad a la que la persona se siente perteneciente” (POLLAK, 1992, p. 201), sin embargo, el sentido de la construcción de identidad individual y grupal a partir de la memoria también se encuentra en juego dentro de su concepción.

³ Es considerado el "Padre de la Sociología", ya que aportó a esta ciencia elementos como la investigación cuantitativa para sustentar los estudios. También logró que la sociología sea considerada una disciplina académica.

¹ A memória é em grande parte uma reconstrução do passado com a ajuda de dados emprestados do presente e, além disso, preparada por outras reconstruções feitas em épocas anteriores e de onde a imagem de outrora manifestou-se já bem alterada.

A ese respecto, Pollak, en su artículo *Memoria, Olvido y Silencio*² de 1992 presenta 6 rasgos que constituyen su concepto de memoria como agente constructor de identidad, en lo que los tres primeros son el carácter selectivo, hereditario y fluido de toda memoria, como Halbwachs incluso ha insinuado:

Para que nuestra memoria se beneficie de la de los demás, no basta con que nos traigan sus testimonios; también es necesario que no haya dejado de estar de acuerdo con sus recuerdos y que haya suficientes puntos de contacto entre él y los demás, para que la memoria que los demás nos traen pueda reconstruirse sobre una base común. (HALBWACHS, 2004, p. 12, traducción nuestra²)

La memoria no se limitaría a la vida física de una persona, sino que es también una construcción colectiva, constituida de hechos, personas y lugares, fluctuaciones y variaciones de acuerdo con el momento de vida del individuo o de la colectividad. Esto es lo mismo que decir que, en esta relación fenomenológica muy estrecha entre la memoria y el sentimiento de identidad, no poseemos memoria solamente de lo que vivimos, sino que también incorporamos la memoria que nos es legada, transmitida. Lugares muy distantes, fuera del espacio-tiempo de la vida de una persona, pueden constituir un lugar importante para la memoria del grupo, y por lo tanto de la persona misma.

La memoria también es un objeto de disputa, visto que su construcción refleja los contextos económicos, políticos y culturales, arreglándose a lo largo del tiempo y de acuerdo con los intereses y especialmente, con los conflictos sociales: siempre es vista como un enemigo en los regímenes totalitarios, en los que el olvido es siempre providencial. Por fin, si este número de elementos se hacen realidad, pasan a ser parte de la esencia misma de la persona, y esta es construida en la interacción con el otro.

La memoria es un elemento constituyente de nuestra identidad, por relacionarse con el sentimiento de continuidad, pertenencia y coherencia (individual o social). Por lo tanto individual como colectiva, es de suma importancia en la medida en que porta el sentimiento de continuidad y coherencia de una persona o de un grupo en su reconstrucción de sí mismo (POLLAK, 1992, p. 200-212).

3 PALABRA: MEMORIA ARTICULADA

Según Fentress y Wickham (1992), la memoria recurre todos los aspectos de la vida mental, desde lo abstracto, cognitivo hasta lo más físico e inconsciente, enfatizando así que la memoria siempre está trabajando en nuestra mente, integrando subjetivamente la información y los sentimientos como partes integrales de los individuos.

Dada esta reflexión, se entiende por indubitable el carácter integrador del

² Se trata en verdad de una transcripción de la conferencia “Memoria e Identidad social”. El texto fue originalmente publicado en portugués en la Revista Estudos Históricos, Rio de Janeiro, vol. 5, nº 10, 1992, p. 200-212. Pollak estuvo en Brasil entre octubre y diciembre de 1987, como profesor visitante del Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil de la fundação Getúlio Vargas (CPDOC) y del programa de posgrado en antropología social (PPGAS) del Museu Nacional do Rio de Janeiro.

² Para que nossa memória se beneficie da dos outros, não basta que nos tragam seus testemunhos; é preciso também que ela não tenha deixado de concordar com suas memórias e que haja suficientes pontos de contato entre ela e as outras, para que a lembrança que os outros nos trazem possa ser reconstruída sobre uma base comum.

lenguaje en lo que se refiere a la cuestión de la memoria social, ya que permitiendo la interacción entre interlocutores, constituye una gran colección de sedimentaciones colectivas que, por su vez, se adquieren y se pueden reinventar y reinterpretar, dados los matices vividos por el grupo.

Es a través del lenguaje que se da la aproximación de espacios históricos y culturales, la redefinición de marcos sociales y culturales, además el lenguaje permite una relación de tiempo, causas y consecuencias, de motivaciones, que configuran e identifican pensamientos, acciones y manera de concebirse y concebir al otro en esta realidad social. Según Mantovani (2018), “No hay formación, construcción, consolidación del tejido de la memoria sino a través de narraciones. No hay palabra que se forme sin el poder de la memoria y sus implicaciones presentes en el pasado narrado”.

La memoria y el lenguaje, la palabra, el *verbum*¹ se implican y se construyen, mutuamente, y la forma de verbalización de las memorias, las narrativas, parten del principio de uso del signo lingüístico responsable de transportar a través de su habla (o escritura) toda la fuerza subjetiva y/o social del discurso aireado. Vygotsky (2007) refuerza este rol, de suma importancia, de los instrumentos y signos, en lo que dice ser la verdadera esencia de la memoria humana: la capacidad de los seres humanos de recordar activamente con la ayuda de estos.

Es a través de las narraciones que se comparten imágenes-recuerdos de elementos culturales materiales e inmateriales, historicidades y vivencias, funcionando así como un catalizador entre individuos y como fuente de objetos y significados que serán inspiradores, descritos y captados por los sujetos sociales a través de las relaciones sociales. La vida cotidiana está formada por la narración, llena de historias y significados, teniendo diferentes narradores que hacen un trabajo colaborativo, incluido el acto de recordar tales historias, hábitos, costumbres, imágenes de memoria, haciendo de la narración, por tanto, un gran instrumento de integración entre miembros de una comunidad.

El acto de contar permite la transmisión de conocimientos, valores, memorias, memorias que se resignifican cuando se comparten en la interacción social. Según Orlando (2002, p.15), el lenguaje, además de transmitir información con el habla, forma un proceso complejo en la constitución de sujetos sociales y sus significados en el que hay identificación de tales sujetos, hay argumentos, subjetivaciones y construcciones de la realidad social. El hecho es que todas las narraciones, ya sean orales o escritas, personales o colectivas, oficiales o extraoficiales, son narrativas de identidades

La memoria y la palabra están relacionadas dialécticamente en una reversibilidad de valores, siendo indivisibles, inseparables y, juntos, son capaces de vencer y sublimar la muerte generada por el olvido. La palabra, el verbo, perpetúa el poder de la vida, mantiene vivos los elementos, mantiene los recuerdos conservados.

4 EL DESPERTAR

A respecto del uso del lenguaje, más específicamente del poder de la palabra, como instrumento de manutención de la memoria, este pequeño cuento, sobre una pequeña niña, sale esclarecedor y poético como ejemplo de la fuerza del lenguaje y de las narrativas en la perpetuación de la vida.

Narrado por una voz omnisciente en tercera persona, en tiempo pasado y de

¹ Del latín.

forma lineal, el cuento trae la historia de Tía Jose Rivadeneira y su pequeña hija. Esta “tía” es presentada como una madre común, que ama a su hija desde el primer momento, a esta última, se la describe como poseedora de ojos grandes “como dos lunas” (MASTRETTA, 2014, p.185), y de una expresión curiosa, como si quisiera preguntar algo.

La historia llega a su principal conflicto cuando, a las tres semanas de nacida, la niña es acometida de una grave enfermedad “que en cinco horas convirtió su extraordinaria viveza en un sueño extenuado y remoto que parecía llevársela de regreso a la muerte” (MASTRETTA, 2014, p. 185). Acabándose todos sus conocimientos medicinales y de los médicos, y frente a los ruegos de otras madres que también tenían a sus hijos enfermos en el mismo hospital, la madre empieza a contar las historias de las mujeres que vinieron antes, en su familia, “los ásperos y sutiles hallazgos de otras mujeres con los ojos grandes” (MASTRETTA, 2014, p. 187) y eso, despierta por algún motivo la niña que estaba dormida por días.

El cuento sobre la niña de los ojos grandes trae el concepto de memoria, en su forma más cruda. En poco más de dos páginas, la narrativa logra reflexionar sobre lo de las generaciones pasadas, pero sin impedir un cuestionamiento crítico y el despertar, el pleno darse cuenta de lo que es ser mujer; como ser social y político. Durante el acto de repasar las historias de las mujeres anteriores a su hija, Tía Jose rescata la necesidad de una narrativa tanto femenina como ancestral, de una manera general, y la hace distinguir, a la niña, el hoy del ayer y recuperar la conciencia, tanto en el sentido médico como en el político y social.

Las memorias traídas por Tía José exceden la duración de la vida individual de su hija. A través de historias familiares, crónicas que registran la vida cotidiana, tradiciones, historias contadas a través de generaciones e innumerables formas de narrativas, se construye el recuerdo de un tiempo que antecedió al de la vida de una persona. Las memorias individuales y las memorias colectivas se encuentran, se fusionan y se constituyen como posibles fuentes para la producción de conocimiento histórico y conciencia individual. Es esta conciencia que en el cuento puede ser metafóricamente atribuida y/o representada por la recobrada conciencia física de la niña.

Recordar el pasado es una actividad mental que no ejercitamos con frecuencia porque es agotador y a veces vergonzoso, pero es una actividad saludable y necesaria. En el recuerdo nos encontramos a nosotros mismos y a nuestra identidad, aunque hayan pasado muchos años, los hechos vividos. Recordando hábitos y atmósferas de otros tiempos, reavivamos emociones de naturaleza social, política, cultural e ideológica, así como pasamos a entender algo de religión, compañerismo y lucha. Es la famosa frase recordar al pasado para no volver a cometer los mismos errores en el futuro, pero también podemos inspirarnos en estos recuerdos si son buenos.

Si el futuro se abre a la imaginación, pero ya no nos pertenece, el mundo pasado es aquel en el que, utilizando nuestros recuerdos, podemos buscar refugio en nosotros mismos, morar en nosotros mismos y reconstruir nuestra identidad en él (BOBBIO, 1997, p 30. apud DELGADO, 2009, p. 9-25)

También cabe destacar la importancia de que las mujeres narren ellas mismas sus propias experiencias y no dejar que otro alguien las cuente, pues nadie sabrá reproducir mejor una experiencia que la persona que la vivió. Cuando una mujer escribe o cuenta sobre lo que vive, hay un proceso de concienciación

femenina ligado a experiencias individuales, por medio de la memoria. En “La Niña de Ojos Grandes” el despertar de la niña puede, metafóricamente, representar el pleno darse cuenta de lo que es ser mujer, un ser social y político. Para Xavier (1991, p.13), “el rescate de la memoria es uno de los caminos para el autoconocimiento: el volver a los orígenes, a través del tiempo pasado, hace parte de la búsqueda de la identidad pulverizada en distintos roles sociales”.

Según Adelaide Martinez, la lucha feminista es la lucha femenina por la vida, lucha en que el pasado adquiere una fundamental importancia. Es necesario que esta lucha sea conjunta, que la mujer tenga conciencia de su identidad. Mucho de la desigualdad de género se da a causa de las concepciones educativas que pervivieron durante siglos hasta la contemporaneidad, incluso, hay que crear nuevas condiciones para que las mujeres se apropien de sus destinos, y en ese proceso, la narrativa femenina posee un importante rol.

La palabra da poder: escribir es una forma de adquirir poder dentro de la marginalidad de la diáspora puertorriqueña. A través del proceso de la escritura, las mujeres se resisten a los valores y las relaciones sociales que la instancia colonizadora les impone. Se valida la percepción personal, su particular forma de sentir y experimentar la realidad. Se legitiman sus formas de vida y espacios de acción anti- hegemónicos, resistiendo así la asimilación mediante una estrategia de afirmación de la subjetividad. La representación de sus vidas es, pues, una práctica fundamentalmente contestataria. (SCHMIDT, 1998, p 209)

Las mujeres escriben, y aquí parafraseo algo que la propia Ángeles Mastretta dijo en una entrevista, por la necesidad vital de aclarar dudas, liberar a las personas, buscar la justicia, revelar qué nos lleva a enamorarnos de un ser humano o del entorno que nos hace libres, pero que también nos llega a ahogar. La autoridad discursiva les permite a estas autoras interpretarse a sí mismas públicamente, en lugar de seguir siendo objeto de representación dentro de un sistema que no da el debido valor a sus perspectivas del mundo, o su propia existencia.

5 ÚLTIMAS CONSIDERACIONES

Es posible concluir que, por mucho que la propia Ángeles Mastretta haya manifestado su deseo de no ser etiquetada como escritora feminista, uno no se puede alejar demasiado de este tema de la liberación femenina al analizar la obra de una autora que, como las protagonistas de su obra, posee los “ojos grandes”.

La propia escritora forma parte del grupo de mujeres que define como personas comunes, personajes cotidianos que no desean destacar por sus hazañas, sino más bien moverse con soltura y libertad en la sociedad patriarcal en la que han nacido. Mujeres, deseosas de experimentar, de romper barreras, de explorar con una mirada penetrante nuevos horizontes, geográficos o interiores, y de ahí surge el título de la obra, que está dedicado o propuesto a salvar estas mujeres “de menos ruido” del olvido.

No obstante, tampoco es que la autora pretenda crear ante el lector un espejismo de realidad narrada y verídica. Quizás, en este sentido, la clave de todos los relatos se halle en este cuento, sin título como todos los otros, él de que se extrae el título genérico del libro, y que también cierra y ofrece un sentido unificador al resto de los cuentos.

En este contexto, la obra colabora para resaltar una discusión de género que va más allá de generaciones y espacios, describiendo y problematizando la vida de

diferentes mujeres frente a sus anhelos, problemáticas y perspectivas. Aun así, la narración registra un rico vocabulario que permite a los lectores navegar por diferentes campos conceptuales, tal como lo hice aquí, pero destacando siempre el ser femenino.

REFERENCIAS

ATZORI, C. La perspectiva femenina en la obra *Mujeres de ojos grandes*, de Ángeles Mastretta. Ogiya. **Revista Electrónica de Estudios Hispánicos**, [S. l.], n. 10, p. 39–45, 2020. DOI: 10.24197/ogigia.10.2011.39-45. Disponível em: <https://revistas.uva.es/index.php/ogigia/article/view/3795>. Acesso em 22/05/2022

DELGADO, L. de A. N. **História oral e narrativa: tempo, memória e identidades**. História Oral, [S. l.], v. 6, 2009. DOI: 10.51880/ho.v6i0.62. Disponível em: <https://revista.historiaoral.org.br/index.php/rho/article/view/62>. Acesso em 09/12/2022

FENTRESS, James; WICKHAM, Chris. **Memoria Social**. España: Ediciones Cátedra, 2003.

GALAHAD, L.C. **Os 5 incríveis rios do submundo**. Mitologia Grega Br. Disponível em: <https://mitologiagrega.net.br/os-5-incriveis-rios-do-submundo/> Acesso em 22/04/2022

HALBWACHS, Maurice. **A Memória Coletiva**. São Paulo: Centauro, 2004.

_____. **A Memória Coletiva**. 2ª Edição. São Paulo: Centauro, 2006.

IZQUIERDO, Ivan. **Memória**. 2ª Edição. Artmed, Rio de Janeiro. 2011.

LE GOFF, Jacques. (1990). **História e Memória**. Campinas: Ed. Unicamp.

MANTOVANI, J. E. de A. MNEMOSYNE E AS MUSAS DA PALAVRA (OU A MEMÓRIA E SUAS NARRATIVAS). **Revista Água Viva**, [S. l.], v. 3, n. 3, n.p, 2018. DOI: 10.26512/aguaviva.v3i3.16875. Disponível em: <https://periodicos.unb.br/index.php/aguaviva/article/view/16875>.

MARTIN, Thomas R. **Ancient Greece from Prehistoric to Hellenistic Times**. Yale University Press, 1996.

MASTRETTA, Ángeles. "Sólo los besos son más placenteros que las palabras" (Entrevista con la escritora mexicana, autora de *Arráncame la vida*). [Entrevista concedida a] Ana Anabitarte. **Babab**, volumen 1, marzo, 2000. Disponível em: https://www.babab.com/no01/angeles_mastretta.htm Acesso em 12/12/2022

MASTRETTA, Ángeles. **Mujeres de ojos grandes**. Barcelona: Seix Barral, S.A. 2004.

MEMORIA. In: Real Academia Española: **Diccionario de la lengua española**, 23.ª ed. Disponível em: <<https://dle.rae.es>> Acesso em 22/04/2022

NORA, Pierre. (1990). Memória coletiva. In Le Goff, J. **A nova história**. Coimbra: Almedina.

POLLAK, Michael. **Memória, esquecimento, silêncio**. Estudos Históricos, Rio de Janeiro, vol. 2., n. 3, 1989.

POMIAN, Krzysztof. **Memória In: Enciclopédia Einaudi**. Lisboa: Imprensa Nacional, Casa da Moeda, 2000, V. 42.

SANT'ANNA, Cristina. **O que Mnemosine, a Deusa da Memória, pode fazer por nós?** Publicado em 03/08/2021. Disponível em <https://culturaemmovimento.com.br/o-que-menemosine-a-deusa-da-memoria-pode-fazer-por-nos/> Acesso em 22/04/2022

SCHMIDT, Aileen. "Mujeres excéntricas": identidades nacionales, de clase y de género en las narrativas autobiográficas de las puertorriqueñas. **Revista de Ciencias Sociales**, v. 5, p. 208-217, 1998.

SCHUCK, Naiara Cristina. Literatura de escritura femenina. **Revista Borradores**-Vol. VIII-IX- 2008.

WANGÜEMERT, María Caballero. Género y Literatura HispanoAmericana. **Feminismo/s**,2003, 103-116

ZADINELLO, Maiara Schwertner de Mattos; DOS SANTOS, Odair José Silva; FRANCIS, Mariana. Análise do vocábulo 'mujer' em Mujeres de ojos grandes, de Ángeles Mastretta. **MOARA – Revista Eletrônica do Programa de Pós-Graduação em Letras ISSN: 0104-0944**, [S.l.], v. 1, n. 56, p. 45-64, jan. 2021. ISSN 0104-0944. Disponível em: <<https://periodicos.ufpa.br/index.php/moara/article/view/9763>> Acesso en: 22/05/2022